Los momentos de la XXVIII Asamblea Diocesana de Pastoral

Del 21 al 23 del mes de enero nos reunimos en la Casa de la Iglesia de nuestra Diócesis de Tapachula para la Asamblea Diocesana de Pastoral. Durante 28 años ininterrumpidos, nuestra familia diocesana se ha reunido para buscar cómo cumplir mejor su tare de evangelizar. Hacemos este trabajo de ración, reflexión y estudio conscientes de que el Señor, como a los Doce [Mc 3,13-19], nos llamó para estar con Él y para enviarnos.

Durante varias ediciones de este Periódico diocesano, *La Red*, vamos a irles presentando los distintos momentos en que fue desarrollándose la Asamblea, así como los aportes correspondientes a cada momento de reflexión. Quiera Dios que cada día, vayamos haciendo nuestro el caminito que va recorriendo nuestra Iglesia diocesana en el afán de cumplir la misión que nos encomendó el Señor Jesús.

El ***Lema*** de la Asamblea fue: *Nuestra misión, vivir la misericordia,* y el **Objetivo:** *Fortalecer nuestra misión eclesial, reflexionando y orando, para vivir la misericordia con el hermano, cuidar con responsabilidad la casa común y ser constructores del Reino en la sociedad.*

El primer momento de nuestra Asamblea Diocesana de Pastoral fue el de la ***recepción e inscripciones.***

El espíritu de la Asamblea, como pueblo de Dios que se reúne para buscar estrategias que le permitan cumplir mejor su labor de seguir anunciando el evangelio, se comienza a sentir desde la llegada a la Casa de la Iglesia de nuestra Diócesis. Al llegar, es importante ir ubicando dónde está la mesa dispuesta para inscribir a los delegados de las Parroquias de cada una de nuestrasForanías, especialmente aquella a la que pertenecemos. En este momento hay que inscribirse, cubrir la cuota y esperar a que se nos indique dónde hemos de hospedarnos. Desde el momento de la *inscripción* hay que portar el gafete con nuestros datos. Siempre es bueno comenzar a saludar a las hermanas y hermanos delegados de otras parroquias y de los movimientos. Por supuesto que es mejor comenzar a saludar a los que no conocemos para ir creando un verdadero espíritu eclesial.

El segundo momento es la ***presentación de los participantes***.

El momento de la presentación tiene su importancia. ¿Quiénes son los delegados de las distintas Parroquias? ¿De dónde vienen? Además de los Delegados Parroquiales, ¿Quiénes más vienen a la Asamblea Diocesana? Quienes tienen una visión muy limitada de la Iglesia Diocesana, podrán darse cuenta ¿Cómo se integra la Asamblea Diocesana? Los *delegados de los movimientos* [uno por movimiento], las hermanas *religiosas* [dos por Congregación], los *Seminaristas y los Padres* que los acompañan en su formación, los Padres que trabajan en las Parroquias, los diáconos, los laicos delegados parroquiales y nuestro Padre Obispo Don Leopoldo. Todos nosotros hacemos presente a nuestra Diócesis de Tapachula, como delegados para este trabajo de encuentro, oración y reflexión. Al final de la Asamblea, somos nosotros los que tomaremos los Acuerdos necesarios para el trabajo pastoral diocesano que haremos en este 2016.

Al momento de la *presentación* le siguió el momento de la ***bienvenida***.

Dios nos ha mostrado su misericordia en la persona de nuestro Padre Obispo Don Leopoldo González González. Fiel a la misión que ha recibido, y como uno más de nosotros por humildad, Don Leopoldo nos dio la bienvenida. Su palabra, desde este momento, fue alentando nuestro quehacer en este esfuerzo de reunirnos como Iglesia delante del Señor. No una Iglesia que se reúne por compromiso, sino una Iglesia que se reúne para buscar cómo dinamizar su anuncio del evangelio.

A la bienvenida de Don Leopoldo, nuestro Padre Obispo, le siguió el primer momento que nos fue ubicando en el trabajo a realizar: la presentación del ***objetivo, dinámica y espíritu de la asamblea***.

Cuando comenzamos un trabajo es muy importante tener claro *¿qué pretendemos?*Más aún, cuando a eso añadimos *¿con qué espíritu lo hacemos?* Lo primero es el *Objetivo* y lo segundo el *lema* de nuestra Asamblea Diocesana de Pastoral.

Este año nuestra Asamblea Diocesana tendrá elementos importantes que, como cada año, hemos de considerar de acuerdo al proceso de pastoral que vamos haciendo. Primero, estamos en el año de la *Misión*. Desde hace trece años, los ejes temáticos han ido permeando e iluminando nuestro andar. Los ejes temáticos son como el espíritu que empuja y va dando dirección a nuestro trabajo pastoral. Además, cuando los vivimos, desde la experiencia vamos incorporando a nuestra vida: actitudes, criterios y acciones que, como sabiduría, van dinamizando nuestra labor evangelizadora.

Así, del *Kerigma* incorporamos el *Acuerdo* de tener, en cada familia parroquial, al menos, *dos experiencias kerigmáticas al año*. De la *conversión* asumimos el compromiso de volver al Señor Jesús y desde Él buscar la transformación de la realidad social. Tarea permanente será la integración y operatividad [esto es que hagan algo] de los equipos parroquiales de Pastoral Social. El año de la conversión también asumimos el prestar *atención especial al fenómeno de la migración* [hoy llamado de la movilidad humana].

Del *discipulado* asumimos el compromiso de ayudar -en el término de dos años- a que nuestros agentes de pastoral cubran los niveles básico e intermedio de su *itinerario de formación*. [***NIVEL BÁSICO:*** Cristología y Proyecto de Jesús (Jesús y el Reino), Sacramentos en general, Antropología teológica (El hombre verdadero), Eclesiología fundamental, Directorio Diocesano de Pastoral, Plan Diocesano de Pastoral, Introducción a la Sagrada Escritura.]

Del año de la *comunión* comenzaremos hoy a escuchar las propuestas, algo adelantaremos como *acuerdo* y, Dios primero, a lo largo de este año, procurando involucrar a todos en las consultas, iremos clarificando qué incorporaremos de forma permanente a nuestro quehacer pastoral. Al final de este año, ***año de la misión***, como fruto de nuestro trabajo, hecho sabiduría y experiencia, incorporaremos -de forma permanente- algún elemento que nos ayude a impulsar nuestro quehacer pastoral.

Hace ya varios años que, como fruto de lo estudiado en la semana de actualización de los sacerdotes, los padres proponemos algunas cuestiones para ser abordadas en la Asamblea Diocesana. Este año tenemos dos cuestiones muy importantes: el tema de ***la misericordia*** en este año de gracia que Dios permite vivir a la Iglesia universal y la responsabilidad que tenemos del ***cuidado de la casa común***, haciendo eco a la invitación que nos hace el Papa Francisco en la Carta Encíclica *Laudatosi*.

Trabajaremos con el método acostumbrado: *ver*, *juzgar* y *actuar*. Comenzaremos con una indicación y visión compartida de la realidad, seguiremos con un momento de iluminación con tres charlas breves. Seguiremos con un momento de reflexión para ubicar nuestras urgencias y, concluiremos, asumiendo algunas urgencias por Foranías y Tareas Fundamentales [TF] y Prioridades [P], para ser trabajadas en la programación de este año a nivel diocesano, de Foranía y parroquial.

Una vez que teníamos delante de nosotros el panorama de este trabajo de tres días, nos dispusimos a la celebración de la ***Santa Misa***.

Durante esta Asamblea celebramos la Santa Misa tres veces. Este es el momento más importante de la Asamblea. Cierto que son muchos asuntos que debemos pensar juntos, pero también es cierto que los doce fueron llamados, primero para estar con Él [Mc 3,13] y después para ser enviados.

Vivimos este momento con gozo. Celebramos, presididos por nuestro Padre Obispo Don Leopoldo, con la alegría de estar reunidos todos cómo Iglesia diocesana [Pueblo de Dios, religiosas, diáconos, presbíteros y nuestro Padre Obispo]. Vivimos con alegría grande este misterio. [Continuaremos con el **VER**, primer bloque de trabajo de nuestra Asamblea diocesana de pastoral]